

MARCELO LUJÁN / ESCRITOR

Marcelo Luján (Buenos Aires, Argentina, 1973) reside desde hace quince años en España y mantiene una relación especial con la capital tinerfeña porque fue en esta ciudad donde obtuvo su primer premio literario cuando decidió iniciar su carrera como escritor con un libro, *Flores para Irene*, que obtuvo el premio Santa Cruz de Tenerife en 2003. Desde ese momento, su trayectoria ha ido en sentido ascendente e incluye títulos como *En algún cielo* (2007), *El desvío* (2007), *La mala espera* (2009), *María* (2012), *Pequeños pies ingleses* (2013) y *Subsuelo* (Salto de página, 2015), su última novela hasta la fecha y que presentó en mayo en el encuentro de NNegra de Arona, una cita con la literatura negra y criminal que se celebra en el sur de Tenerife.



El escritor Marcelo Luján es el autor de *Subsuelo*, novela que presentó en Tenerife.

"MIS NOVELAS REESCRIBEN COMO REACCIONES DE PERSONAS ANTE SITUACIONES DE MUCHA PRESIÓN"

Su último novelo, *Subsuelo*, no es una novela política pero sí un relato muy despiadado, íntimo, negro y sórdido. Me parece una reflexión muy interesante por el debate que se suscita en torno al policía ya que desde hace tiempo una serie de autores y y desde esta óptica que no procedemos de la novela digna negra clásica al que proponemos relatos negros desde el punto de vista de la madidad y de la oscuridad que hay en nuestra sociedad y desde esta perspectiva, tenemos claro que hay que diferenciar entre el policía y el negro. Existe una metáfora muy sencilla pero lúcida que dice que el policía es un palo, el negro es una piovra. Es decir, que una novela política puede ser negra pero no todos los novelos negros pueden ser políticos.

¿Qué le interesa entonces de la novela negra no política?

La verdad es que el punto de vista del detective, el recorrido de la investigación es un objetivo que no me interesa demasiado. Me preocupa más la problemática

desde dentro de los personajes y las acciones que eso genera. Conociendo con usted que *Subsuelo* es una novela política porque no le escribí con ese espíritu pero sí que es negra y la novela, la oscuridad es un tema que me atrae mucho. La oscuridad, el mal, el género que todos tenemos del mal y que en algunos se despierta y en otros no. En definitiva, estudiar cómo reaccionan personas y familias normales ante situaciones de mucha presión.

Uno de los temas que aborda en *Subsuelo* es, efectivamente, la madidad. La madidad en dos dimensiones: madurez y cómo afecta esa madidad a su familia y a su entorno.

Que sean melancólicos, un chico y una chica, me permitió utilizar una variable para manejar la verosimilitud porque *Subsuelo* cuenta una historia dura pero que el lector se reconozca en estos personajes y en el momento en el que se desmorona. La novela propone situaciones muy difíciles y creo que mantuvo esa verosimilitud porque el hecho de que sus protagonistas

sean adolescentes explica sus reacciones un poco torpes y a la vez, que resulten un poco inadecuadas cuando viven esas situaciones de presión que optan por resolver de un modo apresurado y probablemente mal. Estos hermanos están solos y no cuentan con una figura de autoridad —un padre, un maestro, un adulto— que hace que explique la relación perversa que existe entre ellos y sea efectiva, que refuerza el aura que poseen los melancólicos y que no se trabaja en la novela, se resalte porque considero los melancólicos un poco más hermanos que los demás porque tienen una conexión al haber sido gestados juntos. Yo me pongo un elemento sutil que podía explicar en la novela porque en la historia se observa cómo están juntos y toman decisiones que asumen como si fueran una sola persona.

Pero esa relación resulta muy sórdida y en ocasiones sexual. Sobre todo cuando el hermano chantajea a su hermana a raíz de un accidente de tráfico que desencadena una serie de catástrofes degradadas.

Y eso explica que el tema sexual no esté incorporado

como un componente erótico porque sería trabajar con la modestia. En *Subsuelo* esas funciones como el elemento de dominio que ejercen uno de los hermanos con el otro porque cuando ocurren estos encuentros entre ellos que intentó mostrarlos se ve a la vez como un castigo o una pena sexual. Pienso que la variable sexual va por ahí ya que se trata de escenas de sexo muy negros y violentas que definen esa situación de dominación absoluta a la que responde la chica con una actitud bastante permisiva porque llega a aceptarlo. Su hermana cuenta, de hecho, con amenazas para obligarla pero se trata de adolescentes y esas relaciones sexuales forman parte de su juego.

La sensación es que *Subsuelo* es una novela muy incómoda. Y esa sensación de incomodidad aumenta con la voz del narrador. Un narrador que avisa al lector de lo que va a suceder antes de que suceda.

La voz del narrador es la del narrador omnisciente clásico pero tiene la variable de narrador anticipatorio que resultó bastante complejo de construir porque, pensó, si lograba hacerlo bien el lector iba a disfrutar. El narrador de esta novela tiene una interacción con el lector muy particular y la decisión de escribir un libro así viene más que nada porque la novela transcurre en una parcela y en un hogar. Un chalet con piscina y veranigos y a su alrededor un bosque. Elementos que operan como un observador más

La voz del narrador es la del narrador omnisciente clásico pero tiene la variable de narrador anticipatorio lo que resultó bastante complejo de construir porque, pensó, si lograba hacerlo bien el lector iba a disfrutar. El narrador de esta novela tiene una interacción con el lector muy particular y la decisión de escribir un libro así viene más que nada porque la novela transcurre en una parcela y en un hogar. Un chalet con piscina y veranigos y a su alrededor un bosque. Elementos que operan como un observador más

Maltrata mucho a su entorno porque es un personaje muy agresivo. La novela transcurre en dos veranos y en el seno de una familia —y ya sé que es muy importante que no tiene problemas, sobre todo problemas económicos en unos días como los actuales en los que la falta de dinero puede generar rupturas. Esto puede pasar. Y pasa en el momento mismo esperado y las cosas buenas que suceden en la novela se pueden haber evitado de un modo muy sencillo. El narrador lo dice constantemente: «quien pudiera vestir el futuro». Es decir, que él mismo nunca las cosas que nadie quiere que pasen. Detener los engranajes de la degradación, en definitiva.

Y esa degradación se puntúa en la relación, diría que sadoomasoquista, que existe entre los dos hermanos aunque luego la asociación de que en la novela la víctima resulta tal víctima porque acepta y acepta esa humillación.

Hay que entender que ella está bajo una situación de mucha presión y que es una adolescente que transporta el peso de la culpa, lo que aprovecha su hermana desde ese punto de vista, creo que la narración es más verosímil porque al ser una adolescente tiene más inseguridad y permite algunas cosas porque piensa que en un momento dado actual mal. La sadoomasoquia es una edad compleja en la que muchas situaciones se representan mejor y hablan en un adolescente maltrato. La voz del narrador recuerda que al nacer los dos se cordon umbilical se enredó en el cable de una de ellas, por lo que supongo que los dos hermanos están enfrentados desde la gestación y el final de la novela representa un punto de fuga.

Personalmente, me gusta bastante el personaje de la madre, Mabel, una víctima de la represión en Argentina y un personaje totalmente desarraigado al vivir en un país que no es el suyo. Muchos lectores entienden a Mabel como el personaje central de la novela. A mí me gusta mucho porque forma parte de una generación a la que admiramos los argentinos como es la del 70. Las situaciones que Mabel vivió esas noches oscuras en Argentina tienen que ver con *Subsuelo*. Me interesa también analizar el sentimiento de extrañamiento que caracteriza a este personaje, un riesgo que aparece de hecho en todos los libros imagino que porque soy un extranjero que procede de una familia que también ha emigrado en Argentina. Me gusta explorar este asunto porque aunque pasan 30 o 40 años y apenas se note el acento, los extranjeros que vivimos fuera tenemos la sensación de que siempre seremos extranjeros. Es algo que me toca de cerca e intento desentrañar en la ficción.

Es una opinión particular pero en *Subsuelo* los personajes femeninos resultan más intensos que los masculinos.

En todas mis novelas las mujeres son muy importantes pero es algo que no me lo plantea aunque en *Subsuelo* Mabel es una heroína, una superviviente que hace algo en la novela que es fundamental en la historia. Mabel tiene un pasado muy duro aunque lo que no me mata la hace más fuerte. Mabel repite todo el tiempo una frase que define su pasado en Argentina: «nada le importa donde aparezcan los muertos» y eso responde a una ética y a una vida en *Subsuelo*.

La novela transcurre en España pero no identifica el lugar geográfico exacto donde se desarrolla. Por qué?

Está hecho a posta y a la vez es una dificultad a la misma porque es un aspecto importante no ubicar el espacio aunque los hechos que se relatan transcurren en la actualidad. La novela se desarrolla en una parcela que se encuentra lejos del núcleo urbano más cercano y está rodeada de un bosque y un pantano porque la intención era aislar a las personas para generar una sensación más de claustrofobia.

Por último, el título: *Subsuelo*. Cuando escribí el título, porque los títulos le ayudan a pensar y a representar la historia, quería contar. Creo recordar que se me ocurrió mientras iba a la televisión y supo entonces que englobaba muy bien el título y los personajes porque *Subsuelo* significa lo que no se ve a simple vista.